LISA BARBOUN
Coastal Carolina University
South Carolina, USA
barboun@coastal.edu

Los sistemas teatrales y la manifestación lingüística y paralingüística de la marginalidad en Hechos consumados

El teatro de Juan Radrigán, uno de los dramaturgos chilenos más famosos de los '80, es una respuesta al ambiente sociopolítico en los años de la dictadura. En esta época, el valor del teatro profesional era innegable ya que no había espacios públicos donde se expresara la oposición.

Radrigán se destaca por integrarlo al desposeído en su teatro como público y tema. Otros dramaturgos del Chile de autoritarismo tratan el tema de la marginalidad. Sin embargo, como observa Rodrigo Canovas, "...Radrigán se distingue por ser el primero en convertir a los marginados sociales en los personajes no solo centrales, sino únicos dentro del espacio dramatúrgico." Además, como notan varios críticos (Boyle, 92; Canovas, 86; Hurtado, 84; Vidal, 84) la marginalidad en el teatro de Radrigán supera lo puramente económico. También es emocional, física y humana con raíces en la dignidad humana.

Radrigán dice que su obra favorita de todas las que había escrito es Hechos Consumados porque cuenta la historia de un hombre que prefiere morir antes de dar dos pasos hacia un sitio adonde no quiere ir. Para el presente trabajo se examina la expresión lingüística y paralingüística de la marginalización en Hechos Consumados (se refiere a la edición de '84 de Ceneca) a través de los sistemas teatrales propuestos por Tadeusz Kowzan en 1968.

Kowzan crea una tipología preliminar que identifica los trece sistemas teatrales principales:

1. el lenguaje, 2. el tono, 3. el mimo, 4. el gesto, 5. el movimiento, 6. el maquillaje, 7. el peinado, 8. el vestuario, 9. la utilería, 10 el decorado, 11. la iluminación, 12. la música y 13. los efectos sonoros.

Como la autora del presente trabajo no logra conseguir reseñas, no se refiere a los factores arquitectónicos (p.ej., la forma del escenario) ni las opciones técnicas que se emplean en el teatro menos 'tradicional' (p. ej., el uso de películas).

1. El lenguaje

Según María de la Luz Hurtado las obras de Radrigán son 'populares' no sólo por su visión del mundo sino también por el lenguaje. El habla de los desposeídos los separa de los demás pero también los une porque su lenguaje es uno de los pocos territorios todavía no ocupados por los poderosos. Su habla los identifica. Por ejemplo, entre otros fenómenos lingüísticos característicos de la clase baja, se encuentra en Hechos consumados el uso de los clíticos pleonásticos[1], un fenómeno que, según Carmen Silva Corvalán, se encuentra casi exclusivamente entre hablantes con tres o menos años de escolaridad. Por ejemplo, Marta dice "...Me la voy a ponér*mela*." [página 284, línea 176] y Miguel comenta "...no le va a abrir*le*..." [p.302, l. 497]. Otro aspecto interesante del lenguaje es lo 'no dicho'. Por ejemplo, cuando Emilio le pregunta a Marta si la tiraron o se cayó sola, "Marta guarda *silencio*." [p.277, acotaciones]. Esta reacción muestra el temor que Marta siente, un elemento que ayuda a mantenerla como marginada. La repetición es otro fenómeno lingüístico. Como ya vemos, Emilio usa la repetición cuando le implora a Marta que no tenga miedo [p.292, l. 329]. La repetición de Marta de, "No tenimos pa donde ir." [p.298, ll. 426 y 428] subraya una manifestación principal de la marginalidad y el sobre-empleo de la repetición por Miguel le hace parecer un autómata.

2. El tono

El tono - o la frecuencia de vibraciones que causa la voz al producir un sonido más alto o más bajo - es un factor muy importante en la entonación. Cuando tratamos un texto dramático, el tono - que nos ayuda a interpretar la importancia semántica y dramática de las palabras - se indica principalmente por las acotaciones. Por ejemplo, Emilio se describe como 'indiferente' cuando responde que no sabe de dónde ha salido [p. 276, l. 12]. Con esta descripción nos damos cuenta de que Emilio ya se había acostumbrado a estar sin hogar (aunque no se conforme con esto) y no está enojado con Marta por hacer tal pregunta. Una ventaja de ver una representación dramática es que nos permite formar una idea incluso más precisa de la importancia de los vocablos. La expresión de la enunciación teatral se deriva de la selección y exageración de los rasgos paralingüísticos - incluyendo el tono y los próximos tres sistemas teatrales: el mimo, el gesto y el movimiento.

3. El mimo / 4. El gesto

Sin haber visto una representación de Hechos consumados y sin reseñas es difícil comentar el uso del mimo. En cuanto al gesto, debe de ser impresionante en una representación cuando Miguel 'blande el palo' [p. 315, l 679]. En ese momento estamos muy conscientes del demiso inminente de Emilio a manos de otro marginado. Esta acotación también es interesante desde el punto de vista lingüístico dado que en el diccionario Harper Collins se describe 'blandar' como defectivo en 3ª , no utilizada en presente. Dentro de la gramática prescriptiva, 'blande' debe de ser una forma subestándar.

[1] Dada una serie de dos o más verbos, uno o más de los pronombres cliticizados a un verbo son pleonásticos si tienen la misma función gramatical y el mismo referente que uno o más de los pronombres cliticizados a otra forma verbal en la misma serie.

5. El movimiento

La marginalidad se puede expresar por el movimiento o referencias al movimiento. Por ejemplo, Emilio dice "...ya no [se] fij[a] por donde anda[a],' [p. 279, l. 88]. Además en las obras de Radrigán vemos la importancia de la muerte como un camino a la felicidad para los marginados. Parece que Aurelio ya ha previsto la muerte de Emilio cuando decide no moverse cuando Marta le invita que se les acerque ("No, por aquí estoy bien.") [p. 280, l. 110]. También, por sus movimientos, vemos el intento de Miguel por retener a Emilio en su posición inferior cuando dice que está 'flor pa hacerlo callar' [p. 297, l. 397]. Luego, Emilio, que rehúsa perder la dignidad, 'se para [y] enfrenta a Miguel parsimoniosamente [mientras] éste se incomoda' [p. 310, l. 609].

6. El maquillaje

La economía de recursos en las obras de Radrigán hace que su teatro sea lo más accesible posible a todos. Se nota esta economía de recursos - que además sirve para subrayar lo miserable de la situación de los marginados - en los próximos siete sistemas.

Radrigán insiste en que los actores aporten la caracterización. Como observa Pedro Bravo-Elizondo ni siquiera maquillaje admite. La única excepción ocurrió en una representación de Hechos consumados en la cual hubo que usar el maquillaje para taparle la belleza a una de las actrices hermosas que debía desempeñar el papel de una vagabunda.

7. El peinado

La única referencia al peinado ocurre cuando Marta intenta 'acomodarse el pelo' [p. 288, acotaciones]. Esta acción y su intento de limpiar el espacio sociopetal indican que le importa mucho el orden. Tal vez es consecuencia de perder el hogar - cosa que añade a la marginalidad.

8. El vestuario

Los marginados llevan harapos. Marta se describe como '...tapada con un *viejo sobretodo*...' [p. 275, acotaciones] y la ropa de Aurelio se describe como "...gastada por el tiempo." [p. 280, acotaciones].

Según Keir Elam, un signo teatral -en adición a su denotación básica- tiene una connotación o un significado secundario para el público que lo relaciona con los valores sociales, morales e ideológicos que operan en su comunidad. Para la sociedad de Radrigán -y probablemente para casi todas las sociedades -la ropa muy gastada significa pobreza. En la opinión de Emilio, la ropa que lleva sería causa suficiente para hacer que no reciba un puesto: "¿Voh creís que aunque hubiera pega, alguien m'iba a dar con esta pinta?" [p. 279, l78]. Eso es importante dado que la cesantía es causa y síntoma de la marginalidad.

9. La utilería

Elam examina cómo la semiótica estudia la producción del significado dentro de una sociedad y las funciones de un objeto pueden ser varias y dinámicas. Por ejemplo, el hecho de que Marta intente usar una *estaca del cordel* a guisa de escoba subraya la falta total de las cosas más básicas para el marginado [p. 289, acotaciones]. Vemos la transmutabilidad del significado de los objetos en las dos referencias al cigarrillo. Marta no acepta un cigarrillo de Emilio [p. 276, l. 31], pero acepta uno de Miguel [p. 311,l. 622]. Al principio, el cigarrillo es nada más que un pequeño rollo de hojas de tabaco finamente cortado para fumar, envuelto en una funda de papel delgado. Con su interacción con Miguel, el cigarrillo, por lo menos para Marta, se transforma en un símbolo de una solidaridad tentativa con Miguel o de un rechazo de Emilio o, simplemente, una manera de indicarle sus intenciones de irse de la propiedad privada: "...si quiere me da uno pal viaje." [p.311, l. 622]. También adquieren un significado secundario los sánguches. Los marginados muchas veces pasan hambre, y para ellos, los sánguches han llegado a tener un valor de solidaridad. Marta, que intenta limar las asperezas, le ofrece un 'sánguche de pan con pan' a Miguel [p. 299,l. 450]. Emilio -por ser porfiado o para retener la dignidad- pregunta "¿Alcanza pa los tres?" [p.299, l. 451].

10. El decorado

Un aspecto importante del decorado es el espacio sociopetal. En Hechos consumados la descripción de éste se expresa la pobreza y esterilidad típicas del marginado. Por ejemplo, el lugar de Marta y Emilio se describe como "Un sitio *baldío*" [p. 275, acotaciones], se encuentra en un lugar de 'piedras, *maleza*, algunos papeles..." que se contrasta con las áreas más fecundas donde se preocupan por quemar el pasto para que las malezas no destruyan la tierra. [p.287, l. 236].

11. La iluminación

En una entrevista [traducida al inglés] Radrigán observa que "...Our productions are very simple, almost without scenery and even occasionally almost without lighting." Este parece ser el caso con Hechos consumados. Sin embargo la iluminación desempeña una función muy importante en la expresión de la marginalidad. En cuanto a la pesada situación del marginado, Marta observa "..una pué'star en alguna parte cuando es de noche nomás, cuando toas las puertas tan cerrás;..." [p.312, l. 642]. Esta idea de que el único lugar para los marginados es detrás de las puertas cerradas se desarrolla en otro trabajo de Radrigán, El toro por las astas.

12. La música

Conforme con la economía de recursos en la obra de Radrigán y con la miserable situación de todos sus personajes, no es de extrañarse que no haya música en Hechos consumados.

13. Los efectos sonoros

Para Kowzan, este sistema también incluye los "noises off", los cuales son unos de los sonidos más interesantes en Hechos consumados. Por ejemplo, cuando Emilio y Marta hablan de las sirenas, ellos 'se paran, otean'

[p.294, l. 343] y finalmente Marta, 'medrosa', comenta, "Y no son má de bomberos, esas suenan di'otra manera" [p.294, l. 344]. Estos sonidos le causan miedo y esto puede ser tanto una causa como un síntoma de la marginalidad.

Bibliografía

Boyle, Catherine. Chilean Theatre: 1973-1985. New Jersey: Farleigh Dickinson University Press, 1992. 118-145.

Canovas, Rodrigo. Lihn, Zurita, Ictus, Radrigán: Literatura chilena y experiencia autoritaria. Santiago: Salesianos, 1986. 93-130.

Elam, Keir. The Semiotics of Theatre and Drama. New York: Methuen, Inc., 1980. 1-80

Hurtado, María de la Luz. "Una poética de la tragedia popular." Teatro chileno contemporáneo: Antología. Madrid: Centro de Documentación Teatral, 1992. 1041-1097.

Kowzan, Tadeusz. "The Sign in Theater: An Introduction to the Semiology of the Art of the Spectacle." Trans. Simon Pleasance. Diogenese 61 (1968) 52-80.

Radrigán, Juan. "Index on Censorship". With Tito Valenzuela. Cultura. 1985

Radrigán, Juan. Teatro de Juan Radrigán: 11 obras. Santiago: Ceneca, 1984

Radrigán, Juan. "El dramaturgo de Los olvidados". With Pedro Bravo-Elizondo. Latin American Theatre Review. Fall 1983, 61-63.

Silva-Corvalán, Carmen. Sociolingüística: Teoría y análisis. Madrid: Editorial Alhambra, 1989, 100-102.

Vidal, Hernán. "Juan Radrigán: Los límites de la imaginación dialógica." Teatro de Juan Radrigán: 11 obras. Santiago: Ceneca, 1984. 39-61.